

CABECERA

YACIMIENTO: Sansomain (Leoz, Navarra)
MUNICIPIO: Leoz
PROVINCIA: Navarra
REF. AEHTAM:
REFERENCIA: AEHTAM 5406
N. INV: Ayuntamiento de Olite (Olite, Navarra)
TIPO YACIMIENTO:
OBJETO: Bloque
TIPO: Arenisca

GENERALIDADES

MATERIAL: PIEDRA
SOPORTE: ESTRUC. ARQUIT.
TIPO DE EPÍGRAFE: INDET.
TÉCNICA: INCISION
DIMENSIONES DEL OBJETO: 38 x 61 x 48
DIMENSIONES DE LA INSCRIPCIÓN:
NÚMERO DE LÍNEAS: 3
H. MAX. LETRA: 7
H. MIN. LETRA:
RESPONS. EPIGR.:
REVISORES:
RESPONS. ARQUEOL.:
CONSERV. EPG.: Original
CONS. ARQ.: M
INSCRIPCIONES ADICIONALES:
NUM. INSCRIPCIONES: 1
FORMA: Rectangular
DIRECCIÓN ESCRITURA:
REVISORES ARQ.:

TEXTO Y APARATO CRÍTICO

TEXTO:
[-c.2/3-]eologite · / +++eon per Svhin/thilanem regem ·

Texto dado por Velaza Frías (2012, p. 282).

APARATO CRÍTICO:

TRADUCCIÓN:

COMENTARIO:

Por lo que se refiere al texto, desde un primer acercamiento resulta evidente su relación con el cap. 63 de la Historia Gothorum de Isidoro de Sevilla. El texto isidoriano menciona un episodio largamente tratado

por la historiografía, según el cual el rey Suintila habría sometido a los Vascones y éstos, entre otras muestras de sumisión, habrían fundado, como ciudad de godos,² la que se menciona como Ologitin. Es interesante señalar la posibilidad de que en la inscripción que nos ocupa la forma antigua del topónimo Olite que se empleara fuera Theologite. En efecto, a juzgar por el módulo medio de las letras, en la parte perdida de línea 1 quedaría espacio aproximadamente para dos letras, además de para completar la E que aparece rota en su comienzo. Parece, pues, verosímil, que en l. 1 solo apareciese la palabra THEOLOGITE,⁴ lo que vendría también apoyado por el punto ornamental que cierra la línea. Si fuera así, estaríamos ante la prueba de que quien redactó el texto conocía el texto de Isidoro a través de un manuscrito que contenía tal variante, lo que parece llevarnos también a finales del siglo XI o al siglo XII. Merece también un comentario la expresión per Suhinthilanem regem, construcción de per + acusativo que, si bien no comprendemos completamente el contexto, parece funcionar como agente, lo que nos daría también una datación tardía para la sintaxis. La forma Suhinthilanem —por Suinthilanem— es un hápax ortográfico, puesto que las formas más habituales de escribir el nombre del rey son Suintila o Suinthila, ambas presentes en la amonedación de la época y la última en la forma de la desaparecida corona de Guarrazar. (Velaza Frías 2012, p. 285).

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA

FTE. LEC.: Velaza Frías (2012, p. 282).

SIGNARIO: LATINO

SEPARADORES: Trazo en forma de S

LENGUA: LATIN

NÚM. TEXTOS: 1

METROLOGIA:

OBSERV. EPIGRÁFICAS: La pieza en cuestión es un bloque de forma paralelepípedica de piedra arenisca local de 38 × 61 × 48 cm, ligeramente irregular en su cara superior y con diferentes golpes y desconchados en las caras laterales y anterior. Todas las caras han sido trabajadas y desbastadas a buril. La cara anterior, que contiene la inscripción, debió de presentar un campo epigráfico notablemente rebajado, de cuyo reborde solo quedan restos en la parte inferior derecha. Esta cara ha sufrido diversas pérdidas de material en sus bordes y desconchados en los ángulos superior izquierdo, superior derecho e inferior izquierdo, con grados diferentes de afectación al texto. En todo caso, es indudable que tales daños fueron producidos en época antigua, porque las superficies desconchadas han sufrido después una evidente erosión y están cubiertas por concreciones y una capa de líquenes que sin duda delatan una prolongada exposición a la humedad ambiental. (Velaza Frías 2012, p. 281).

Los principales problemas de lectura se producen en las partes dañadas de la superficie de escritura. En la l. 1 se ha perdido el comienzo, en una extensión que permitiría el grabado de dos o tres letras; la primera letra visible, aunque incompleta, es una E y a partir de ahí todo es perfectamente legible con la excepción del último signo. De él se conserva un trazo diagonal y ligeramente curvado hacia arriba, cruzado hacia su mitad por otro trazo de forma también semicurvada. Dadas las características de la escritura capital empleada, los restos del trazo no pueden coincidir con ningún otro signo alfabético, de modo que es verosímil que se trate de un signo de puntuación más o menos similar al que cierra la línea 3. En la línea 2 se ha perdido también el inicio, en un número de signos que podría oscilar entre uno y dos. Lo primero que se percibe es un mínimo resto del pie de un trazo vertical, después la mitad inferior de otro trazo vertical y finalmente las tres cuartas partes inferiores de un tercer trazo vertical. Es muy difícil determinar si los dos últimos trazos descritos componen una única letra —tal vez una N—, porque, como se verá más adelante, tampoco el sentido de la secuencia ayuda a la restitución. Por fin, en línea 3 solo los dos primeros signos se han visto afectados en su parte inferior por el desgaste de la piedra, pero en esta

ocasión el contexto permite confirmar su lectura sin mayores problemas. (Velaza Frías (2012, p. 282).

OBSERV. PALEOGRÁFICAS: El texto de la inscripción ocupa la cara anterior y ha sido grabado en tres líneas notablemente bien dispuestas, por más que la primera muestre una cierta inclinación hacia abajo a partir de su mitad y la tercera un cierto decrecimiento de sus signos. Las letras son capitales —véase más abajo el estudio paleográfico—, con un módulo medio de de 7 cm. Todas ellas han sido grabadas mediante una incisión de buena calidad, están provistas de remates y al final de la línea 3 —y, probablemente, también de la 1, se han grabado signos de puntuación ornamentales—.

Mención aparte merecen las dos interpunciones que se advierten en el texto. La primera, al final de l. 1, no se puede ver completamente a causa de la erosión de la piedra en ese punto, pero probablemente tenía una forma semejante a la segunda, la que aparece al final absoluto del texto. En este caso se trata de un trazo curvilíneo en forma de S alargada que es cruzada en su parte central por tres trazos cortos y ligeramente curvados (Fig. 3). No conocemos paralelos epigráficos para tal elemento de puntuación ornamental, pero sí que existen formas similares en manuscritos datables a partir del siglo X, lo que, como se verá, puede constituir también un indicio significativo en la interpretación del epígrafe. (Velaza Frías (2012, p. 282 y 283).

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

FECHA HALLAZGO: Finales de los años 70.

CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:

DATACIÓN: Circa siglo XII.

CRIT. DAT.: Paleográficos e históricos.

CONTEXTO HALLAZGO: La pieza fue encontrada a finales de los años setenta por Juan Ciriza, agricultor de Sansomain, entre las ruinas de lo que pudo ser una ermita en el término de Ariamain (Sansomain) (Fig. 1). De allí fue trasladada a la casa de la familia Pamias-Virto, en Sansomain, donde permaneció hasta 2010, cuando Enrique Pamias la mostró a Eduardo Bayona, miembro de la Asociación Astrolabio Románico, quien llevaba a cabo el estudio de la iglesia de Sansomain. Fueron los miembros de la citada asociación quienes advirtieron a los propietarios de la posible importancia de la pieza y, al mismo tiempo, comunicaron su existencia al Ayuntamiento de Olite y a la Asociación El Chapitel. El 8 de enero de 2011 se llevó a cabo el acto oficial de donación al Ayuntamiento. En 2012 el Ayuntamiento de Olite no había decidido todavía la ubicación final de la pieza. (Velaza Frías 2012, p. 281).

OBSERVACIONES ARQUEOL.:

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:

BIBL. FILOL: AEHTAM 5406; Velaza Frías, Javier (2012) "Una inscripción latina relativa a la fundación de Olite (Navarra)", *Archivo Español de Arqueología* 85, pp. 281-286.

BIBL. ARQUEOL:

IMÁGENES



Figura. 2 Inscripción de Sansomain.

Sansomain. Figura 2



Figura. 3 Detalle de la interpunción de l. 3.

figura 3